

Biblia para Niños  
presenta

¡Adiós  
Faraón!



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Janie Forest; Alastair Paterson

Adaptado por: Lyn Doerksen

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children  
[www.M1914.org](http://www.M1914.org)

©2021 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o  
imprimir esta historia, pero no de venderla.



¡Faraón

estaba

enojado! Dios le  
había mandado por  
Moisés que dejara  
que los esclavos  
Israelitas salgan  
de Egipto.





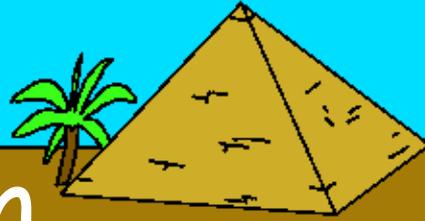
Él  
rehusó.

"Que trabajen más fuerte," mandó Faraón a sus capataces. Ahora las cosas estaban peor aún para los Israelitas.



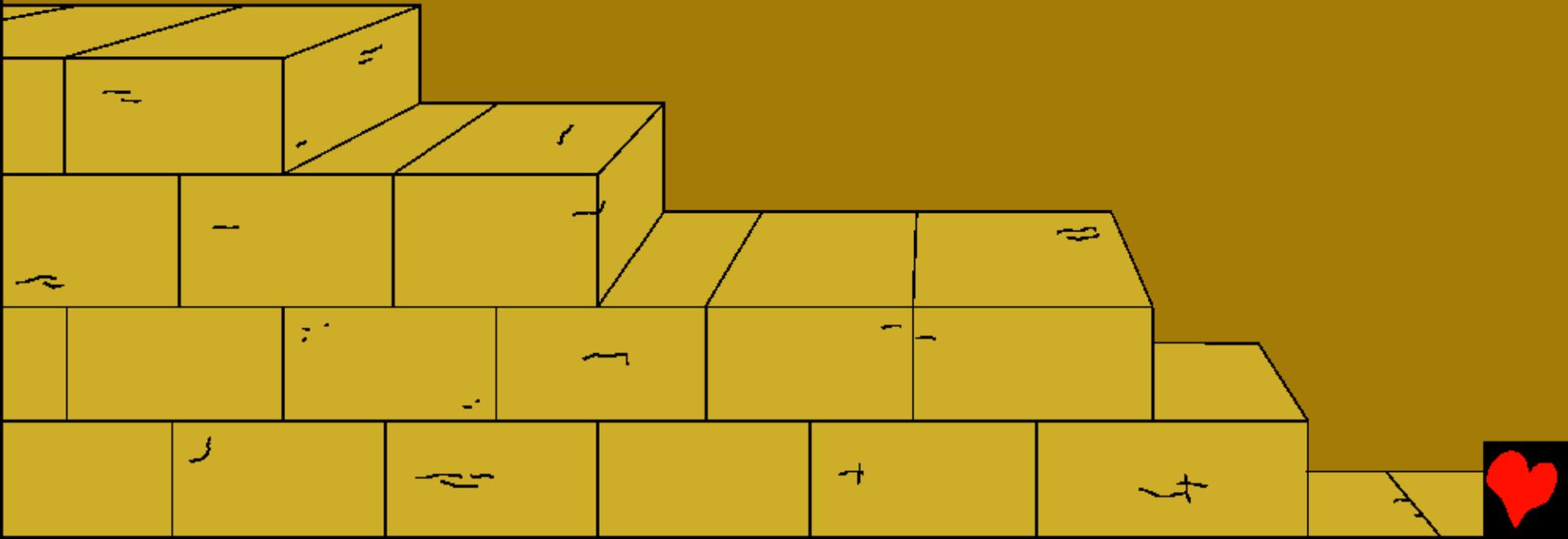
“Recojan su propia paja. Ya no lo vamos a proveer nosotros. Pero hagan la misma cantidad de ladrillos.”

Esas fueron las



nuevas

órdenes de Faraón.



Los capataces  
azotaron a algunos  
esclavos porque no ...



... tuvieron tiempo  
para juntar paja y  
también hacer

suficientes ladrillos.





La gente echó la culpa de sus problemas a Moisés y Aarón. Moisés encontró un

lugar para orar.





"O Señor," clamó,  
"No has  
rescatado a  
tu pueblo."  
"Yo soy  
JEHOVÄ; y

yo os sacaré,"  
contestó Dios.



Entonces Dios  
mandó a  
Moisés y  
Aarón de  
nuevo a

Faraón.  
Cuando el  
gobernante  
poderoso ...



... pidió  
una señal  
divina de los  
siervos de  
Dios, la vara

de Aarón se  
transformó  
en una  
serpiente.



"¡Llaman a mis magos!" gritó Faraón. Cuando los magos egipcios tiraron sus varas al suelo, cada una de ellas también se transformó en una serpiente.





Pero la vara  
de Aarón se  
las tragó a las  
demás. Todavía,  
Faraón rehusó  
dejar ir al  
pueblo.



A la mañana siguiente, Moisés y Aarón encontraron a Faraón a la orilla del río.



Cuando Aarón extendió su vara, Dios cambió el agua en sangre. ¡Murieron los peces! ¡La gente no la podía tomar!



Pero Faraón endureció su corazón.  
No dejaría a los Israelitas salir de  
Egipto.



Nuevamente, Moisés  
dijo a Faraón  
que dejara  
ir al pueblo  
de Dios.  
Nuevamente  
Faraón  
rehusó.



Dios envió otra plaga.

Todo Egipto  
se llenó de  
ranas. Cada  
casa, cada  
pieza, aún  
los hornos,  
estaban  
llenos de  
ranas!





"Oren por mí, que Dios quite las ranas," rogó Faraón. "y yo dejaré ir a tu pueblo." Pero, cuando se fueron las ranas, Faraón se arrepintió. No libraría a los esclavos.

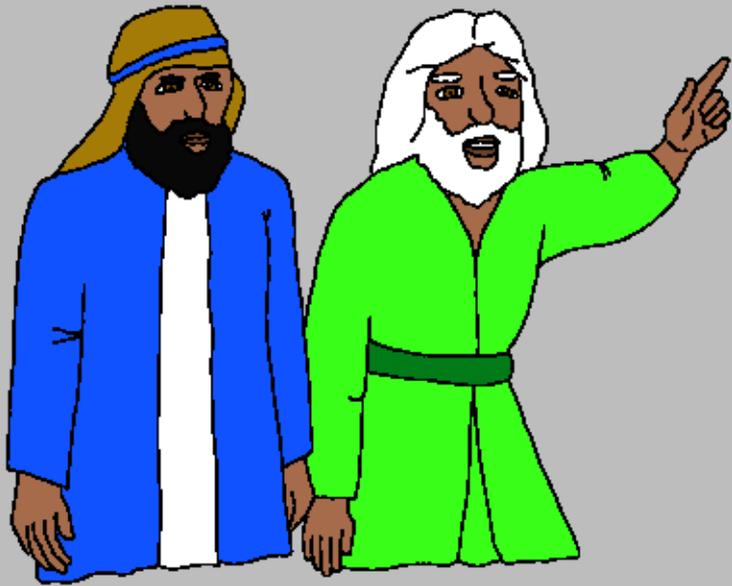


Entonces Dios mandó billones de bichitos chiquitos llamados piojos.



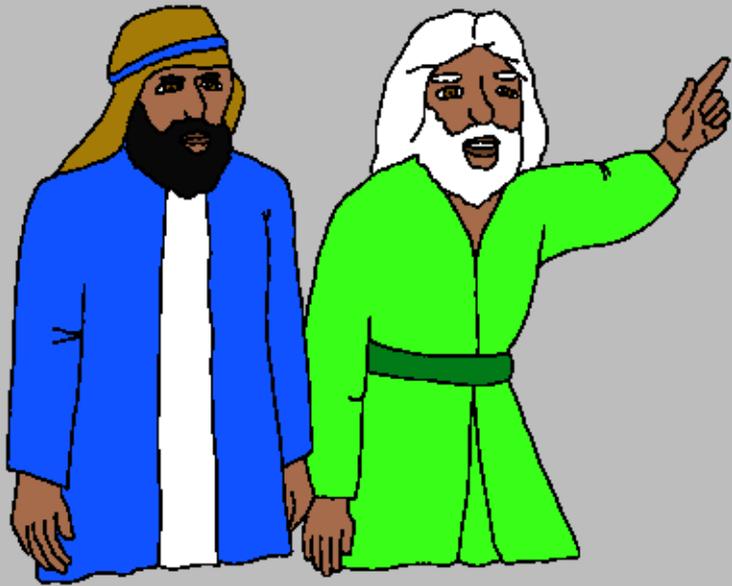
Cada persona y animal tenía picazón por las picaduras, pero Faraón no se rendiría a Dios.





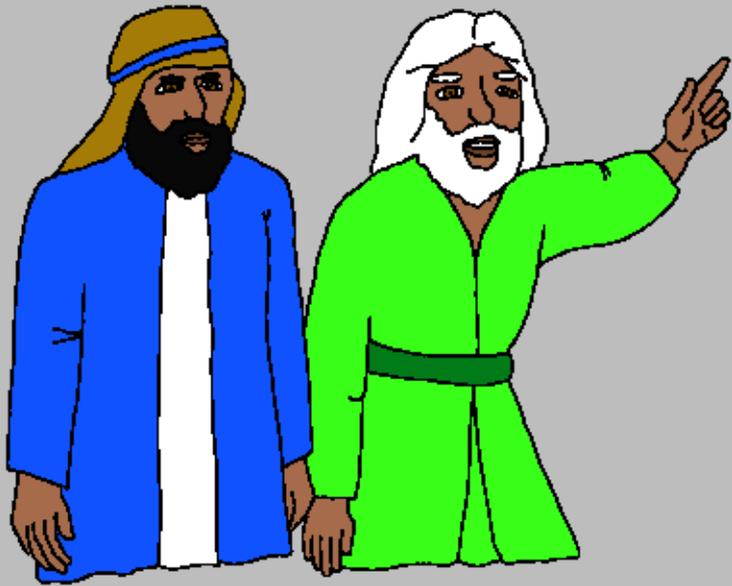
Luego  
Dios mandó  
enjambres  
de moscas.





Dios mandó  
enfermedades  
para matar al  
ganado de  
los Egipcios.





Dios mandó úlceras dolorosas. La gente sufrió terriblemente. Todavía Faraón resistía a Dios.





Después de la plaga  
de las úlceras,  
Dios mandó  
langostas.  
Las langostas  
comieron cada  
planta verde  
en el país.

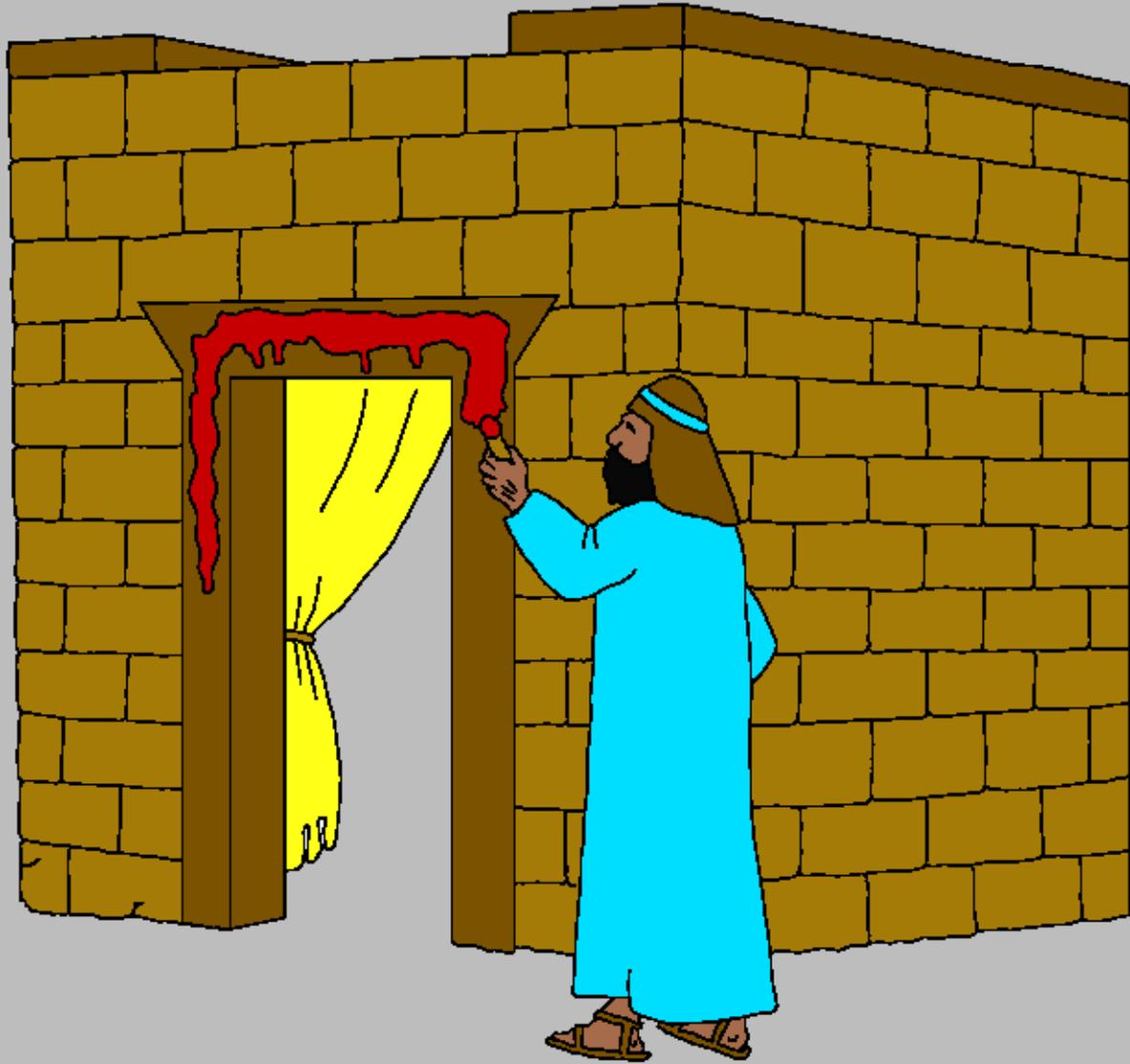




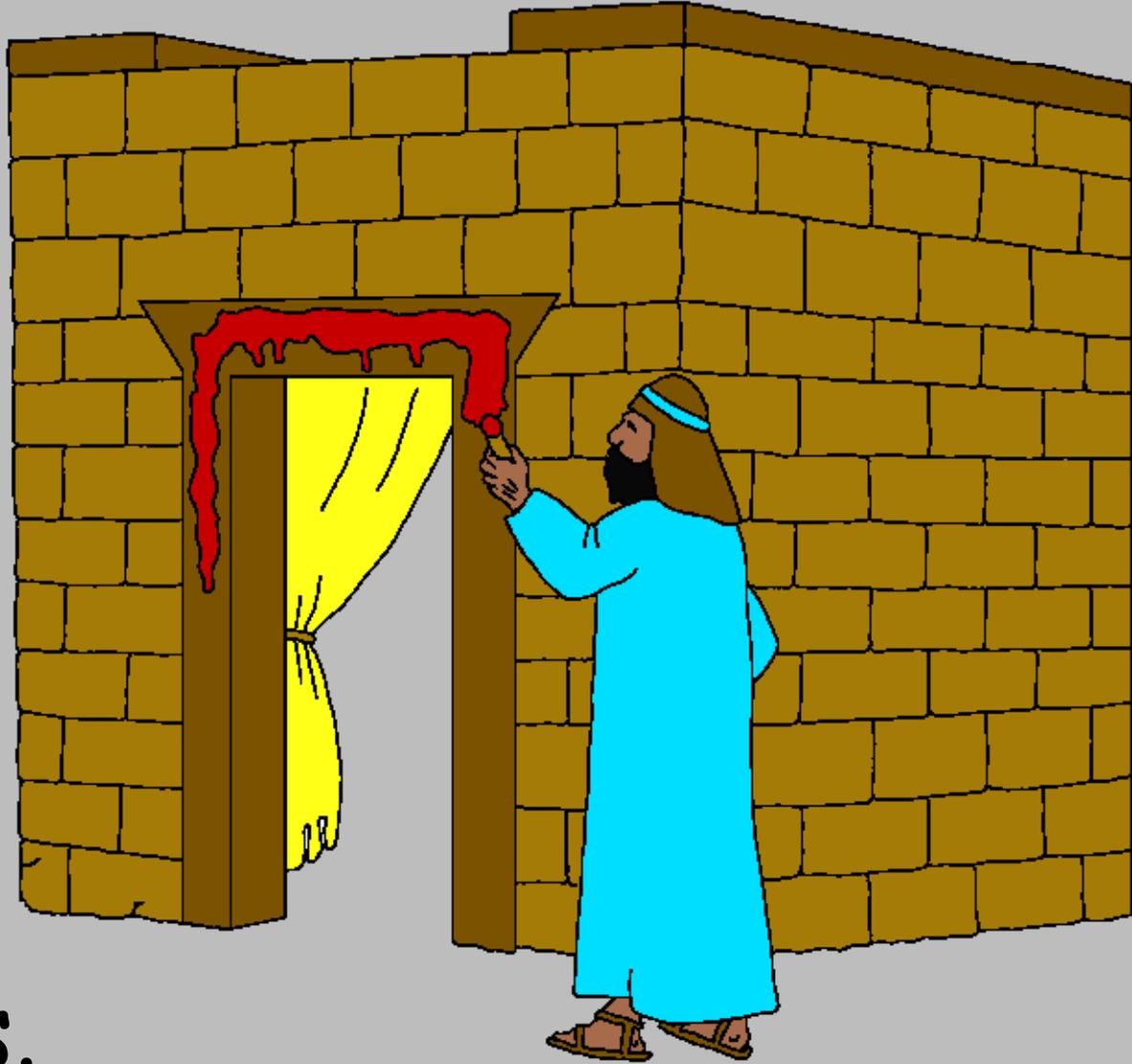
Luego Dios mandó tres días de completa oscuridad. Pero el terco Faraón no libraría a los Israelitas.



"Mandaré una plaga más," advirtió Dios. "Cerca de la medianoche, todo primogénito de hombre y de bestia morirá."



Dios les dijo a los  
Israelitas  
que sus  
primogénitos  
se salvarían  
si pondrían  
la sangre de  
un cordero  
en los postes  
de sus puertas.





A la medianoche, se  
levantó un gran llanto  
en Egipto. Llegó

la muerte. Por lo  
menos una persona  
en cada casa  
había muerto.





"Salgan," rogó  
Faraón a Moisés.  
"Vayan, sirvan  
al Señor."





Rápidamente,  
el pueblo de Dios  
se marchó más  
allá de los bordes  
de Egipto.

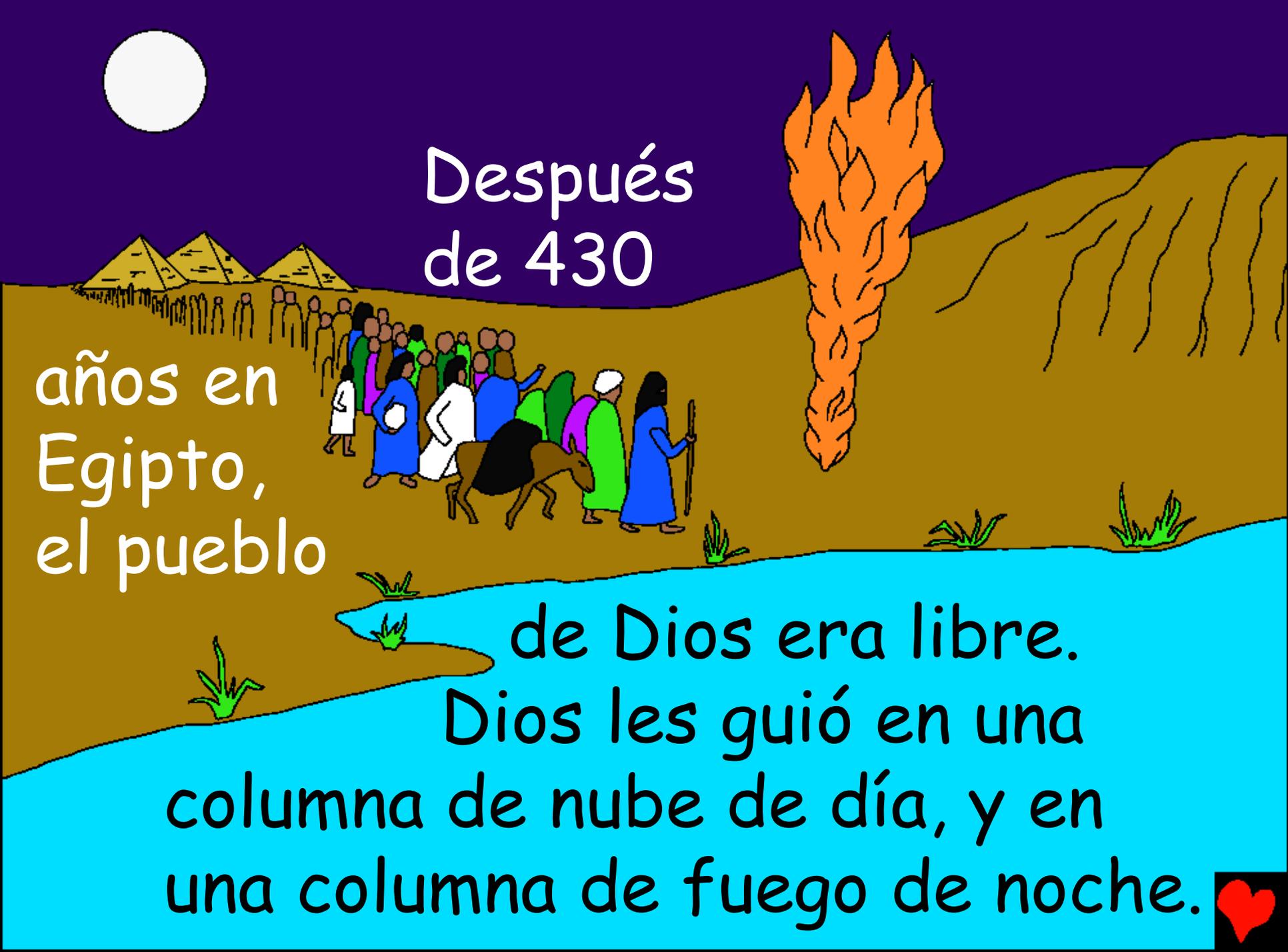




Dios le dijo a Moisés que recordara la noche de pascua, porque

Dios había pasado por encima de las casas de los Israelitas para afligir a Faraón y a su pueblo.





Después  
de 430

años en  
Egipto,  
el pueblo

de Dios era libre.  
Dios les guió en una  
columna de nube de día, y en  
una columna de fuego de noche.





Pero Faraón  
no estaba  
terminado con  
los Israelitas.  
Otra vez se  
olvidó de Dios.  
Otra vez se  
arrepintió.





Juntando a su ejército, persiguió a los esclavos. Pronto los tenía atrapados entre los precipicios y el mar.



"JEHOVÄ pelerá por vosotros,"  
dijo Moisés. Moisés se  
acercó a la orilla del agua,  
y extendió su brazo.





Un gran  
milagro  
ocurrió.



Dios  
abrió

una  
senda en  
el mar. La  
gente cruzó  
sin peligro.



Luego el ejército de Faraón entró al Mar Rojo. "Ahora los prenderemos," pensaron los soldados. Pero Dios cerró las aguas.



El poderoso ejército de Egipto fue tragado. Ahora Faraón sabía que el Dios de Israel era Señor de todo.



"¡Adiós Faraón!"

una historia de la Palabra de Dios,  
la Biblia

se encuentra en

Éxodo 4-15

"La exposición de tus palabras alumbra."  
SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados.

Luego,

¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.



Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!

Juan 3:16

